

Los personajes femeninos en la obra *Historia de una escalera* de Antonio Buero Vallejo

JAYANT KUMAR JAIN

Research Scholar

Jawaharlal Nehru University, New Delhi (India)

Palabras Clave: Rosa, Mujer, Represión, Patriarcado

El objetivo del presente artículo es analizar los personajes femeninos en la obra *Historia de una escalera* de Antonio Buero Vallejo. Se consideran que los temas de crítica social relacionados con las mujeres son la represión, la marginalización, la mujer como un objeto, la importancia del hogar y sus conflictos con otros personajes masculinos. Todos estos serán estudiados.

Historia de una escalera es una obra dramática de la posguerra española que escribió Antonio Buero Vallejo, dividida en tres actos, se estrenó en el Teatro Español en 1949. La obra narra el sufrimiento, la frustración, las penas, el amor y los problemas económicos de tres generaciones de la clase media-baja. Y transcurre desde 1919 a 1949 del siglo XX. El lugar donde avanza la acción de la obra es una casa modesta de vecindad. Los caracteres femeninos en dicha obra son Generosa, Paca, Elvira, Carmina, Doña Asunción, Trini, Rosa y Carmina Hija.

Rosa, la flor, que es conocida popularmente como la reina de las flores, famosa por su fragancia, por su suavidad y belleza, para crecer necesita el aire, el agua y el sol para crecer. Pero cuando el agua y el aire se vuelven tóxicos, entonces una hermosa flor como una rosa, se marchita lentamente. Así, de la misma manera que vemos la vida de Rosa marchitarse en esta obra.

Rosa, como su nombre la indica, es una mujer bella y tierna que, al inicio de la obra aparece como una mujer juguetona, independiente que, quiere vivir su vida a su manera. En las palabras del dramaturgo, “es una mujer joven, guapa y provocativa. Al pasar junto a ellos los saluda despectivamente, sin detenerse, y comienza a subir

el tramo” (Vallejo, 1995, 47).

Rosa es uno de los personajes femeninos que nos llama la atención por ser un personaje único y distinto en esta obra. Al principio, no le gusta seguir las rígidas normas de la sociedad y de la cultura. Es libre como el aire, no escucha nada de nadie y hace lo que realmente quiere.

Urbano: ¿Ya has pindongueado bastante?

Rosa: (Parándose) ¡Yo no Pindongueo! Y, además, no te importa.

Urbano: ¡Un día de estos le voy a romper las muelas a alguien!

Rosa: ¡Qué Valiente! Cuídate tú la dentadura Por si acaso (Vallejo, 1995, 47).

En la cita anterior aparece Urbano, hermano de Rosa, que simboliza la ideología patriarcal en ausencia de su padre, y que cuestiona duramente a su hermana por la razón de salir de casa. La pregunta de Urbano, en cierto modo, ejerce una especie de autoridad sobre Rosa porque él es un hombre y, siendo hombre y miembro masculino de la familia, se siente con el derecho de saber reclamar cuando su hermana se encuentra fuera de casa. Culturalmente, se le enseñó que el hermano, como figura protectora, debe cuidar a la hermana y, por eso, cuando ésta sale de casa debe ir acompañada por alguien. Sin embargo, Rosa se resiste a las restricciones que le impone su hermano e ignora sus palabras. En cierto modo, Urbano lo considera como un insulto porque el hecho de que su hermana lo desobedezca y le responda claramente en su cara, es una protesta que ella hace. En la sociedad patriarcal se enseña que las mujeres deben obedecer en

silencio todo lo que imponen los hombres. Y siempre que una mujer responde o se opone por cualquier motivo, se le da el llamado de la civilización y la cultura que en nuestra cultura, las mujeres no responden ni se oponen. Cuando la persuasión no funciona, lo amenazan y recurren a golpes o azotaina como Urbano pidiendo que le rompan los dientes a Rosa aunque no habla directamente para romperle los dientes a Rosa pero indirectamente apunta hacia Rosa. Pero incluso esta amenaza no asusta a una chica valiente como Rosa y le aconseja a Urbano que cuide la dentadura.

Hasta ahora hemos visto el ejemplo de la represión de Rosa por Urbano, pero lo que hay que destacar es que esta represión no se limita a Urbano, sino que Paca también actúa para intimidarla. Paca, siendo una mujer, está reprimiendo a su hija en vez de ayudarla. Lo más interesante es que viviendo en una sociedad patriarcal, una mujer que debería alzar la voz por otra mujer, aquí por su hija, también se convierte en parte de esa sociedad patriarcal. Paca en lugar de educar a sus hijas para que sean independientes económicamente, las obliga hacer trabajo de casa como hacer la limpieza e ir de compras. Así, desde la infancia las hace cumplir el papel estereotipado de las mujeres en la sociedad patriarcal. Para entender el caso de opresión de Rosa por Paca, tomamos esta referencia de la obra que nos ayudará a entender bien. Paca ejecuta la función machista de la siguiente manera:

Rosa: ¡No me empuje! ¡Usted no tiene derecho a maltratarme!

Paca: ¿Que no tengo derecho?

Rosa: ¡No, señora! ¡Soy mayor de edad!

Paca: ¿y quién te mantiene? ¡Golfa, más que golfa!

Rosa: ¡No insulte! (Vallejo, 1995, 48)

Cuando Rosa regresa a casa, Paca se porta mal con ella, y Rosa no lo consiente. Rosa, que es adulta, sabe que nadie le puede tratar con desprecio, pero Paca sigue insultándola porque según ésta tiene derecho a hacerlo puesto que es ella misma quienle proporciona los alimentos y el hospedaje. Ciertamente, Rosa no corre con el costo de su propia vida. En cierto modo, la dependencia económica de Rosa de la gente de su hogar autoriza a esas personas a tratarla mal, e incluso tiene que escuchar abusos tan denigrantes hacia su persona que, a la propia Paca, nunca le hubiera gustado escuchar sobre sí misma. Lo cierto es que Rosa no soporta silenciosamente esta tiranía sobre ella misma.

Sigmund Freud (1856-1939), un médico neurológico

austríaco y considerado el padre del psicoanálisis, manifiesta lo siguiente:

Normalmente no tenemos más certeza que el sentimiento de nuestro- sí mismo, de nuestro yo propio. Este yo nos parece autónomo, unitario, bien deslindado de todo lo otro. Que esta apariencia es un engaño, que el yo más bien se continúa hacia adentro, sin frontera tajante, en un ser anímico inconsciente que designamos <<ello>> y al que sirve, por así decir, como fachada: he ahí lo que nos ha enseñado- fue la primera en esto-la investigación psicoanalítica, que todavía nos debe muchos esclarecimientos sobre el nexo del yo con el ello. Pero hacia afuera, al menos, parece el yo afirmar unas fronteras claras y netas. Por tanto, también el sentimiento yoíco está expuesto a perturbaciones, y los límites del yo no son fijos. (Freud, 1992, 67)

Usaremos los términos “ello” para lo inconsciente, “yo” para lo consciente equilibrado entre lo que el “ello” reclama y, el “súper yo”, como lo que aquello que las normas sociales, políticas, religiosas o culturales reconocen como lo apropiado en cuanto a formas de conducirse, de reaccionar o actuar de las personas en sus localidades.

Así, el “ello”, es el componente inmaduro de la personalidad, es la inconciencia, es parte de la conciencia puesto que demanda ser complacido, formándose sí el “yo”, cuya función es adiestrar al “ello” de tal manera que sea aceptado en el mundo real. El “súper yo” es el aspecto de la personalidad que sostiene todos nuestros valores morales internos: ideas que adquirimos de los padres, la religión, las instituciones, la cultura, en base de nuestro sentido del bien y del mal que el contexto social impone. Así concretamos que el “yo” es quien tiene que equilibrar las demandas del “ello” y del “súper yo”, es decir todo aquello que puede ser mal visto por la sociedad o la cultura en la que se conforma el ser humano. Por ejemplo, al detener los impulsos de tomar un pan sin pagarlo para satisfacer el apetito, el “yo” tiene que satisfacer esta hambre de pan a través de lo que la cultura señala o el “súper yo”, en este caso a través del dinero que se gana con el trabajo.

Vamos a aplicar los conceptos de “ello”, “yo” y “súper yo” de Freud al caso de Rosa, Paca y Urbano. El hecho de que Rosa salga de casa e ignore las restricciones que le fueron impuestas por parte de Paca

y Urbano es “ello” de Rosa en los términos de Freud, que es el que, al fin y al cabo, le impulsa a Rosa a ir a donde ella quiere. La restricciones de su madre y de hermano se puede considerar “súper yo” porque los dos están actuando según las normas de la sociedad. El “yo” de Rosa, que es la decisión consiente, permite este “ello” que ignore la autoridad de “súper yo” que es la autoridad de su madre y hermano. Rosa decide salir de este ambiente represivo de la casa. Según Enrique Dussel,

Domination is transformed into repression when the oppressed try to liberate themselves from the pressure they suffer. Faced with a gesture signifying the intention of flight from a situation of domination, the dominator increases the pressure; the dominator represses. Repression can be individual and psychological, but it is always social. Thus cultural norms are introjected through education and punishment into the very psychic structure of the child, of the person (Dussel, 1985, 55).

Rosa niega a esta dominación. En la filosofía de Enrique Dussel, esta negación de dicha dominación no busca otra cosa es liberación. La liberación para Rosa es dejar su casa y buscar refugio en los brazos su novio Pepe, un hombre vagabundo y mujeriego a quien ni siquiera Paca y Urbano les gusta ver con Rosa. La joven va en contra de su propia familia, y en el segundo acto comienza a vivir con Pepe y deja a su familia por el amor. Ella piensa que al vivir con su novio ya no sufrirá la autoridad de su madre ni de hermano, pero con Pepe su vida da un giro diferente. La siguiente cita revela la relación entre las parejas así:

Rosa: Toda la noche emborrándote con mujeres y a la hora de comer, a casita, a ver lo que la Rosa ha podido apañar por ahí.

Pepe: No te enfades, gatita.

Rosa: ¡Sinvergüenza! ¡Perdido! ¿Y dinero?.....

Pepe: Mira, niña, ya me estás cansando. Ya te he dicho que la obligación de traer dinero a casa es tan tuya como mía (Vallejo, 1995, 64).

A Pepe le gusta divertirse, se aprovecha de las mujeres y no le gusta trabajar. Para él, la mujer es un objeto. Para Pepe, una mujer es solo un objeto, que puede usar como le plazca. Como explica Eames, “*to treat a human being as an object is to make of that human being a mere thing, and this implies an immoral attitude of exploitation*” (Eames, 1976, 142). Pepe puede

explotarlas físicamente, mentalmente y económicamente. Dice que una mujer debe ganar pero él mismo nunca gana. Da discursos para ganar mujeres para que luego les puedan arrebatarse sus ganancias. Pasa el día emborrachándose y estando fuera de casa, mientras Rosa sufre estando en casa no solo por la incomprensión e ignorancia de Pepe sino también por los miembros de su propia familia. Veamos la siguiente escena:

Señor Juan: Las mujeres siempre tienen las lágrimas a punto. (Pausa.) Y... ¿Qué tal se defiende?

Trini: El sinvergüenza ese no gana y a ella le repugna...ganarlo de otro modo.

Señor Juan:-(Dolorosamente) ¡No lo creo! ¡Esa golfa!... ¡Bah! ¡Es una golfa, una golfa!

Trini: No, no padre. Rosa es algo ligera, pero no ha llegado a eso. Se juntó con Pepe porque le quería...y aún le quiere. Y siempre le está diciendo que debe ganarlo, y siempre le amenaza con dejarla. Y...le pega.

Señor Juan: ¡Canalla!

Trini: Y Rosa no quiere que el la deje. Y tampoco quiere echarse a la vida...Sufre mucho. (Vallejo, 1995, 71-72)

Lo que se puede destacar de la cita anterior es que Rosa, una mujer independiente y valiente que siempre alzó la voz contra la opresión en su vida, no puede evitar que el maltrato, la violencia física y mental, la falta de cariño y amor hayan roto su autoestima y autoconfianza; lo que finalmente la han convertido en una mujer sumisa. Dicha situación de vulnerabilidad, contrapone las palabras de Octavio Paz, que declara “*through suffering, our women become like our men: invulnerable, impassive and stoic*” (Citado en Petty, 2010, 65). Ante esta suposición de Paz, la pregunta que nos podría surgir es ¿por qué una mujer necesita ser como un hombre? Una mujer tiene su propia identidad. Esta declaración de Paz pretende mostrar la superioridad de los hombres sobre las mujeres. Cree que mientras que la mujer no necesita la identidad o la igualdad en relación al hombre, tiene el poder de hacer su propia identidad. Cabe señalar que el dolor y el sufrimiento que está atravesando la mujer no deben situarse dentro de la casa sino fuera de ésta, para lograr empoderarse y ser independiente a través de la educación y del trabajo. Si soporta este dolor y sufrimiento por parte de su esposo o miembros de la familia en su casa, entonces también podría volverse como Rosa. En su situación, no le quedan fuerzas, y ahora ni siquiera podrá sentirse arropada por su propia familia, ya que va

en contra de sus deseos y falta de ingreso y como dice el Señor Juan, todo es el resultado de las acciones de Rosa. Ella se lo ha buscado por sí misma (Vallejo, 1995, 72). Wiehl manifiesta que “*despite the law governed to protect them, women are still subject to sexual harassment in a society where the victim is often blamed*” (Wiehl, 2010, 129).

Esta es la costumbre de la sociedad patriarcal. Una vez que una chica/joven/mujer manifiesta su voluntad o se pronuncia en contra de los deseos de los miembros de la familia y se casa o hace cualquier otra cosa, entonces es excluida de esa familia. Se alega en su contra que por su culpa el honor de toda la casa se ha quedado por los suelos. Según Quintana,

Mexican culture practices maintain a system that classifies women according to their marital status; one is viewed as a señorita (virgin) or as a señora (sexually active wife), a polarity that constantly forces women to define themselves as accessories to men. A woman who steps outside these steps roles find herself classified according to a masculine interpretation of history, she is viewed as puta, that is as harlot or sexual deviant. (Quintana, 2010, 102)

La anterior cita no se limita solo a la sociedad mexicana. Esta visión cultural es compartida, por lo menos, por tres continentes, el americano, el europeo y el asiático. Consideremos el papel aceptado de la mujer en la India, que siendo virgen debe mantener su virginidad hasta el día que se case. En el presente drama, “Rosa” desafía estas categorías establecidas, al vivir con Pepe sin estar casada. Como resultado, recibe nombre de “golfá” (en España), o “puta” (en el contexto mexicano).

En el caso de Rosa, su padre, el señor Juan, si bien le ayuda con algo de dinero pero no la invita a quedarse en su casa y la deja sola sabiendo que Pepe va a explotarla. A pesar de estar viva, Rosa fue aniquilada físicamente porque su presencia no fue bien vista ni recibida por su familia. Realmente, no sabemos exactamente cuántas Rosas existan en el mundo que hayan sufrido silenciosamente la tortura diaria de su esposo, novio y familiares. Estas Rosas que decidieron seguir sus propios caminos para cumplir sus sueños negando las normas que le habían sido impuestas por la cultura patriarcal, han sufrido el abandono y la soledad. La única “culpa” de todas estas Rosas fue, que quisieron volar libremente extendiendo sus alas, como pájaros en

este cielo abierto, sin estar aprisionadas por las rígidas cadenas de esta sociedad. Si tal vez Rosa hubiera alzado la voz contra las atrocidades de Pepe como antes, como lo hizo contra Paca y Urbano, y le hubiera dejado para trabajar en algún lugar y ser independiente, no habría sufrido tanto en su vida.

Quizás ha perdido la fe en el hombre o en esta sociedad y ha pensado que sería mejor permanecer en las cuatro paredes de su casa. ¿Cómo podrías darte cuenta Rosa de que si Pepe no la quiere en un sentido diferente, podría haber algún otro hombre que fuera distinto? ¿Hay otros hombres distintos? ¿En qué lugar Rosa podría construirse un amor diferente del que hasta este momento había vivido? La historia de Rosa, es la historia de estas mujeres solteras, divorciadas, viudas que viven solas sufriendo por miedo a la sociedad. En India y en otros países asiáticos, Rosa simboliza a las chicas/mujeres que rompen las barreras sociales, religiosas y de casta al casarse o al amar a personas de otras comunidades, y como resultado son expulsadas de sus hogares e incluso asesinadas, como “Honourkilling” (asesinato por honor). La identidad y la existencia de ser una mujer/hija han sido negadas por las familias. Tyagi define “Honour killing” así, “*Honour killing is defined as killing for honour, a death that is awarded to the women or men by their own family members for marrying against their wishes or having a pre-marital relationship, marrying within the same gotra or marrying outside their caste*” (Tyagi, 2021, para. 1).

En cuanto a Trini, una mujer que no se casa ni se asocia a ningún hombre siempre se queda atrapada en casa. Dedicó casi toda su vida a los demás, y se queda sola abandonando el dulce sueño de tener un bebé. Es una diosa generosa que ve su felicidad en la felicidad de los demás durante toda su vida. Ella representa a todas las mujeres que se pasan la vida cuidando a sus hijos, sus familias, sus padres. Una mujer así que lo sacrifica todo por los demás, sin embargo, no encuentra la felicidad en su vida y en la última etapa de su vida, cuando pasa el tiempo, solo se arrepiente de que tal vez hubiera deseado junto a la felicidad de los demás, a veces pensar en sí misma. Trini no intenta salir de la casa y ni romper con las normas tradicionales, sino que acepta su papel sumiso y marginado en la casa. Sufre de soledad e incompreensión igual como Rosa.

El otro ejemplo en los términos de Freud, podemos encontrarlo en las conductas de Fernando y Urbano especialmente en el tema de la mujer, en la vida humana.

Los dos personajes tienen opiniones muy diferentes. Urbano, que es proletario y cree en la solidaridad y en el apoyo mutuo, piensa que para tener el éxito en la vida se necesita una mujer.

Urbano : No. Quiero decirte que, si verdaderamente vas a luchar, para evitar el desaliento necesitarás.... (Se detiene.)

Fernando: ¿qué?

Urbano: Una mujer.

Fernando: ése no es el problema. Ya sabes que....

Urbano: Ya sé que eres un buen mozo con muchos éxitos. Lo que te hace falta es dejar todos estos noviazgos y enamorarte de verdad. (Vallejo, 1995, 46)

La conversación anterior entre dos personajes masculinos muestra cómo cada uno ve a una mujer en la vida cotidiana. Para Urbano, el amor de una mujer es necesario para tener el éxito en la vida. Lo que muestra es que para tener éxito se requiere de la participación y apoyo de ambos géneros. Esta convicción de tener una mujer y casarse con ella (en los términos de Freud) muestra que su conducta está guiada por el “súper yo”, porque así nos enseñan la sociedad y las instituciones religiosas. Por otro lado, puede observarse que en la conducta de Fernando, su “yo” es guiado por su “ello” y no por el “súper yo”. Para él, la figura de mujer es como un objeto útil para cumplir sus intereses. Además, se casa con Elvira, la hija de Don Manuel aunque realmente no la quiere ni tampoco puede aguantar su presencia.

Carmina: ¿Por qué no se lo Pides a Elvira?

(Pausa. Él la mira, excitado y alegre.)

Fernando: ¡Me quieres! ¡Lo sabía! ¡Tenías que quererme! (Le levanta la cabeza. Ella sonrío involuntariamente.) ¡Carmina, mi Carmina!

(Va a besarla, pero ella le detiene.)

Carmina: ¿Y Elvira?

Fernando: ¡La detesto! Quiere cazarme con su dinero. ¡No la puedo ver! (Vallejo, 1995, 57)

Estaba enamorado de Carmina y quería casarse con ella pero la deja por el dinero de Elvira. Prefirió casarse por dinero con Elvira para lograr un ascenso social. Así, para él, Elvira es una mera escalera u objeto para tener una vida lujosa, sin que le implicara otro tipo de esfuerzo. Sin embargo, Elvira también tiene la culpa de este trato porque sabe muy bien que Fernando no la quiere, aunque tenga dos hijos con él. Él no aprendió a trabajar ni a ganar dinero. Además, la propia Elvira ni siquiera trató de manejar el negocio de su padre, también dependía económicamente de su padre y de su esposo.

En cuanto a Carmina, es una mujer que al inicio de la obra se siente muy contenta y positiva. Vive enamorada de Fernando. Pero con el paso del tiempo, se volvió pasiva y desanimada. Por miedo a la sociedad, se casa con Urbano al que no quiere realmente. Socialmente, se considera el matrimonio y la maternidad como los acontecimientos más importantes en la vida de una mujer lo cual refleja la actitud típica de la sociedad patriarcal. Como Gunter se òalague en la television, los dramas representan a mujeres estereotipadas como, “*Emotionally tends to refer most often to those reactions-fearfulness, anxiety, moodiness and neuroticism-which are typically associated with women, but less often to overt responses-aggression and dominance-which are regarded as masculine traits. Women are portrayed as needing emotional support more often than men*” (Gunter, 1995, 15). La seguridad emocional que necesita Carmina la encuentra en Urbano, por eso, se casa con él.

La casa modesta de vecindad se considera un lugar donde los personajes femeninos deben sentirse seguros, por sentirse pertenecientes a ésta. Sin embargo, la mayoría del tiempo, en dicha casa, sufre mucha represión y violencia física y mental por parte de los miembros de la familia. También lo podemos ver en el caso de Rosa, que se siente violentada por Pepe su enamorado/esposo. No dejan esta casa tampoco quieren empoderar para vivir en otro sitio.

En el capítulo “A Rejection of Role Models that Lead to oppression” Petty cita a Luis Leal quien observa, *The characterization of women throughout Mexican Literature has been profoundly influenced by two archetypes present in the Mexican psyche: that of the woman who has kept her virginity and that of the one who has lost it.” These archetypes, embodied in the stories of la Malinche, the violated woman, and la Virgen de la Guadalupe, the holy Mother, sharply define female roles in Mexican culture based on physical sexuality; however, as historical and mythological figures, these two archetypes take on both political and social significance that also influence perceptions of femininity in the Latin American World.* (Citado en Petty, 2010, 60-61)

Estos modelos también sirven para fortalecer la ideología patriarcal y la represión de las mujeres. En “La

historia de una escalera” el personaje femenino, como Trini, se puede considerar un ejemplo del modelo de puro y limpio de la Virgen. Y además se trata de una mujer generosa que se preocupa por los demás. Sin embargo, ella se queda sola, sin tener ningún hijo/a con el que ser feliz, que es lo que realmente deseaba.

Trini: Las cosas nunca suceden a nuestro gusto.

Rosa: No. (Pausa.) ¡Pero, al menos, un niño! ¡Mi vida se habrá llenado con un niño!

Trini : La mía también.

Rosa: ¿Eh? (Pausa breve) Claro. ¡Pobre Trini! ¡Qué lástima que no te hayas casado!

Trini : (Deteniéndose, sonrío con pena.) ¡Qué iguales somos en el fondo tú y yo!

Rosa: Todas las mujeres somos iguales en el fondo. (Vallejo, 1995, 91)

Generosa y Doña Asunción son dos personajes femeninos que también muestran el papel sumiso y pasivo. Generosa es esposa del Señor Gregorio, madre de Carmina y Pepe. Ella depende del dinero de la pensión de su esposo y siempre se queja de los precios tan elevados del recibo de la luz o de la leche. No tiene control sobre su hijo Pepe, y siempre admira a su hija Carmina por realizar trabajos de casa. Por otro lado, Doña Asunción es madre de Fernando y su situación económica es muy vulnerable. Ni siquiera puede pagar el recibo de la luz. En realidad, es una mujer hipócrita, que dice buenas palabras sobre Fernando a Don Manuel (padre de Elvira) para impresionarlo. Ella sabe muy bien que a Elvira le gusta Fernando y si Fernando se casa con ella, entonces podrá vivir una vida lujosa. Ella igual que Fernando, ve a Elvira como un objeto para mejorar el nivel social, pues permite que el padre de ésta le pague el recibo de la luz.

Don Manuel: Y Fernando, ¿qué se hace?

(Elvira se acerca y le coge del brazo.)

Doña Asunción: En su papelería. Pero no está contento. ¡Elsueldo es tan pequeño! Y no es porque sea mi hijo, pero él vale mucho y merece otra cosa. ¡Tiene muchos proyectos! Quiere ser delineante, ingeniero, ¡qué sé yo! Y no hace más que leer y pensar. Siempre tumbado en cama, pensando en sus proyectos. Y escribe cosas también, y poesías. ¡Más bonitas! Ya le diré que dedique alguna a Elvirita. (Vallejo, 1995, 39)

El último personaje femenino que aparece en la trama es Carmina hija, hija de Urbano y Carmina. Ella quiere a Fernando hijo, hijo de Fernando y Elvira. Los padres de Carmina hija no le permiten ver a Fernando

hijo y siempre la vigilan.

Carmina hija:-(Sollozando.) Es que.... Me han amenazado y....me han pegado.... (Vallejo, 1995, 87).

El círculo de la represión de la mujer, que tiene lugar desde el principio de la obra, sigue hasta el final. Esta obra es capaz de contar la historia de represión de solo treinta años, pero la opresión de las mujeres ha estado sucediendo durante muchos siglos e incluso llega hasta hoy. La representación de los personajes femeninos en el presente drama es muy tradicional. Casi todas las mujeres están en casa, son pasivas, dependientes y ocupan las labores tradicionales del hogar. Curiosamente, todos los personajes femeninos de la obra no rechazan esta sociedad dominada por los hombres y aceptan su derrota. Pero ciertamente, vivir en esta casa con los personajes que las oprimen significa su sumisión a la sociedad patriarcal. Así como hay muchas variedades de rosas, de la misma manera las personalidades de las mujeres también son de muchos tipos. Algunas rosas son de hoja perenne y otras solas florecen durante unas temporadas. Pero lo más importante es que si cada rosa se cuida adecuadamente, definitivamente florecerá tarde o temprano, de la misma manera, si una mujer tiene la oportunidad y la libertad de crecer personal y socialmente, entonces florecerá, es decir, logrará el éxito. La voz de la liberación de la represión de la mujer solo puede ser levantada por una mujer porque el dolor de ser mujer solo puede ser sentido por ellas. Las costumbres y tradiciones que empeoran la situación de la mujer también deben cambiar con el tiempo. Las labores del hogar no debe ser visto como estereotipo solo para las mujeres, los hombres también tienen el deber de realizarlas. Lo que llamaban “amor” las tres parejas formadas por Fernando-Elvira, Urbano-Carmina y Pepe-Rosa nunca llegó a ser amor, nunca. Fue un amor no correspondido, un capricho para Elvira, un escape de la soledad para Carmina y una compulsión para Rosa. Definitivamente, Cuando la base de una relación no se basa en el amor sino en los intereses propios, entonces, ¿cómo las parejas pueden vivir felices? Es muy sensato pensar que la felicidad en la relación de pareja depende de ambos. Los dos deben apoyarse tanto sentimental como materialmente en las buenas y en las malas; en lograr las metas en equipo y no por separado bajo intereses que no benefician al otro. Siempre que se altera este equilibrio en la relación de pareja, el resultado es el sufrimiento y el dolor.

REFERENCES

- Dussel, Enrique. (1985). *Philosophy of Liberation*. (Aquilima Martínez, & Christine Morkovsky, Trans). Orbis Books.
- Eames, E. R. (1976). SEXISM AND WOMAN AS SEX OBJECT. *Journal of Thought*, 11(2), 140–143. <http://www.jstor.org/stable/42588556>
- Freud, Sigmund. (1992). *Obras Completas*. (José L. Etcheverry, Trans). Amorrortu editores.
- Gunter, Barrie. (1995). *Television and Gender Representation*. John Libbey.
- Zapata, M. (1997). Filosofía de la liberación y liberación de la mujer: La relación de varones y mujeres en la filosofía ética de Enrique Dussel. *Debate Feminista*, 16, 69–97. <http://www.jstor.org/stable/42624438>
- Petty Leslie. (2010). A Rejection of Role Models That Lead to Oppression. In C. D. Johnson (Ed.), *Patriarchy in Sandra Cisneros's the house on Mango Street* (pp. 59-72). Greenhaven Press. <https://archive.org/details/patriarchyinsand0000unse/page/n9/mode/2up>
- Quintana Alvina. (2010). The House Represents Women's Limitations and Liberation. In C. D. Johnson (Ed.), *Patriarchy in Sandra Cisneros's the house on Mango Street* (pp. 95-104). Greenhaven Press. <https://archive.org/details/patriarchyinsand0000unse/page/n9/mode/2up>
- Tyagi, Mansi. (2021, June 20). Honour Killing in India. *The Times of India*.
- Vallejo, Antonio Buero. (1995). *Historia de una escalera: Las Meninas*. Prólogo de Ricardo Doménech. Espasa Calpe.
- Wiehl, Lis. (2010). Sexual Harassment Is Common in American Society. In C. D. Johnson (Ed.), *Patriarchy in Sandra Cisneros's the house on Mango Street* (pp. 129-138). Greenhaven Press. <https://archive.org/details/patriarchyinsand0000unse/page/n9/mode/2up>
